

Tonio y Tux

¡Al ataque!

Liliana Cinetto

Ilustraciones de Ximena García

loqueleg

La familia Salvaterra

Tonio

Le encanta la astronomía. Tiene un telescopio y varios libros que le regaló la abuela. También un móvil del sistema solar sobre su cama. Le gusta quedarse horas observando el cielo lleno de estrellas. Su mascota es un pez que se llama Edison (su familia insistía en que tuviera una mascota). Rechazó perros (les tiene miedo) y gatos (no los soporta).

4

Lucrecia

La mamá es profesora de danza y baila y canta todo el tiempo. Baila merengue, chachachá, salsa, hula hula, rancheras... Usa sombreros locos. Es muy divertida.

Edison

La mascota de Tonio.
Es callado, igual que él.



Ramón

El papá es chef y prepara comidas muy raras y licuados vitamínicos. Adora los chistes de su esposa.



Albertina

La abuela vive en la casa de atrás. Teje bufandas larguísimas para todos y le gusta navegar por internet.

Hércules

El gato de la abuela intentó comerse varias veces a Edison.

Listas de Tonio

6

Lo que Sí me gusta

- tener un amigo como Tux.
- que Selena, la nueva, se siente conmigo.
- que a Selena le interese la astronomía como a mí.
- las galaxias, las estrellas, los planetas.
- las cosas ordenadas, sobre todo, mis lápices de colores.
- hacer listas.





Lo que NO me gusta

- Hércules (y los gatos en general).
- el guiso de mondongo.
- que Tux me desordene las cosas, sobre todo, mis lápices de colores.
- que Tux haga lío.

El mejor amigo de Tonio

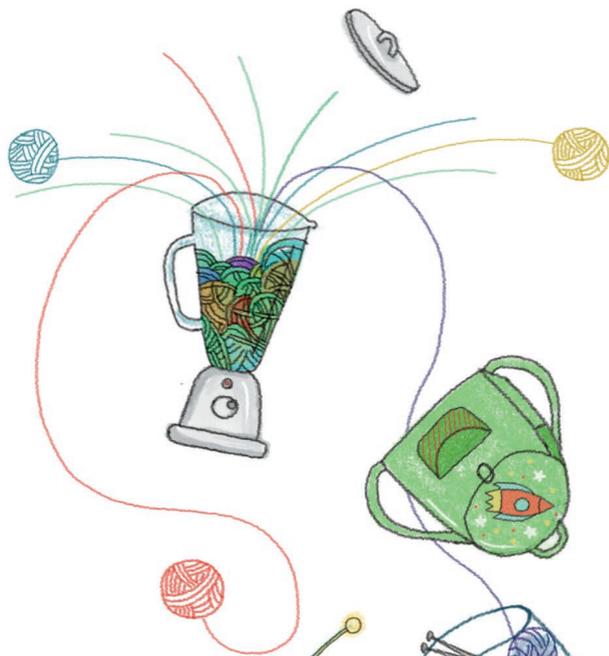
El mejor amigo de Tonio no era un amigo 9
así nomás. ¡Qué va! No era un vecino del
barrio ni un compañero de la escuela ni
siquiera Selena, La Nueva. No. El mejor
amigo de Tonio era:

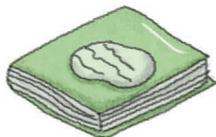


TUXTUXXR364BCGORUYTW
56NDJKF987862NNDYGG5UA
E1623537JFHGF18475TUX

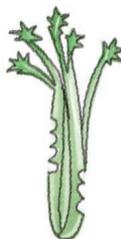


Tonio lo llamaba Tux (porque era imposible recordar ese nombre tan largo). Menos que menos, recordar todo lo que Tux quería comer. O las travesuras que hacía.



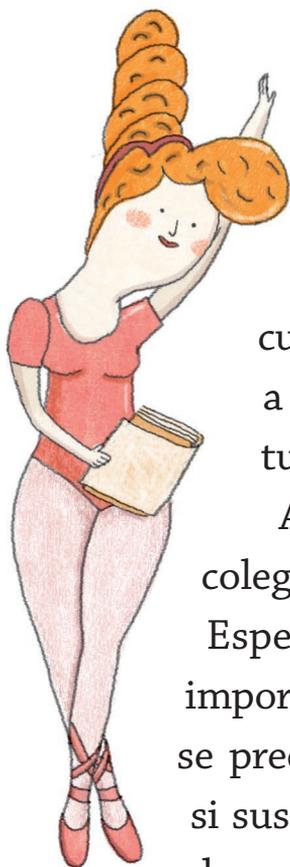


Sí. Tux era travieso. Y siempre tenía hambre. Pero, antes de conocerlo, Tonio se sentía solito. Y creía que los demás pensaban que era un poco raro. Porque a él le gustaba que sus cosas estuvieran ordenadas, sobre todo, sus lápices de colores. Y siempre se ponía primero la media y el zapato del pie izquierdo. Y no hablaba mucho (como su mascota, Edison). Y hacía listas a cada rato.



Tonio creía que incluso su familia pensaba que era raro. Porque le daba vergüenza bailar con Lucrecia, su mamá. Y no quería probar las recetas experimentales de Ramón, su papá, que era chef. Y no le contaba lo que le pasaba ni siquiera a su abuela Albertina, que le tejía bufandas preciosas.





Desde su llegada, Tonio había cambiado. Se animó a bailar como su mamá (y descubrió que era divertido). Empezó a probar las comidas de su papá (y tuvo que reconocer que eran ricas).

Además, sus compañeros de colegio lo consideraban buena onda. Especialmente, Selena. Y lo más importante: ya no hacía tantas listas ni se preocupaba demasiado si sus cosas estaban desordenadas.

